



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

12
DESAFIOS
EL EVANGELIO
DE GEORGE FRANKENSTEIN
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Desafíos 12 Historias sobre el Evangelio de Juan es el décimo segundo volumen de la Serie DESAFIOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie DESAFIOS consta de 13 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DESAFIOS 1	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 2	Decodificación <i>in extremis</i>
DESAFIOS 3	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 4	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 5	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 6	¿Qué saben los pentecostales?
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	Misionología en acción
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12	El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13	El desafío de los evangelios

* * *

La Serie DESAFIOS tiene el propósito de hacerte pensar con responsabilidad sobre las cosas más importantes de la vida y desafiarte a actuar sobre esa base. El material de la Serie DESAFIOS fue difundido originalmente junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, y las novedades siguen siendo difundidas por este medio.

La Serie DESAFIOS está compuesta de los siguientes volúmenes:

Desafíos 1: El Código secreto de la Biblia es un texto elemental de Qábalah y Numerología Bíblica y sirve como texto introductorio. Para profundizar en el tema hasta niveles esotéricos el lector ya necesitará tener acceso al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, intitulado *Qábalah Computarizada*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente, pero mejor conténtate nomá con lo que exponemos en este texto elemental.

A la verdad, varios volúmenes de la Serie DESAFIOS apuntan en la dirección de los mensajes codificados del texto de la Biblia Hebrea e ilustran su decodificación.

La lectura y la reflexión sobre el contenido de este volumen introductorio revelan la singularidad de la Biblia en medio de la gran biblioteca universal y su valor excepcional para guiar tus pasos en la vida.

Desafíos 2: Decodificación in extremis tiene el propósito de cimentar el fundamento puesto por *Desafíos 1: El Código secreto de la Biblia* mediante una antología de historias cortas que hacen posible la decodificación de textos difíciles de la Biblia, textos que se han tornado recontra difíciles debido a un proceso de codificación *in extremis*.

Desafíos 3: Dios versus Ateos Anónimos te obsequia unos cuantos pataleos de los AA.AA que todavía quedan en el mundo y en unas pocas universidades. Perdón, en las universidades ya no.

Desafíos 4: El Evangelio Decodificado es un verdadero regalo para todos los que andan codificados respecto del Evangelio. Este volumen ha sido señalado como una medicina para los huesos pues se compone de un centenar de historias cortas cuya lectura te hará pensar *in extremis*.

Desafíos 5: Los Chats de HEBRAICA es un recuento de las aventuras de jóvenes y señoritas, y también de personas mayores, que buscan la verdad en las Sagradas Escrituras de Israel.

Como su título lo indica, los Chats fueron una especie de seminarios académicos virtuales que congregaban participantes de todas partes del mundo sin que se movieran de su cama o del monitor de sus PC.

Desafíos 6: ¿Qué saben los pentecostales? —cuyo título original era, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?*—, es un retrato de los pentecostales de quienes dice la palabra: “Son tan pero tan tercos, que saben que lo que están haciendo es imposible, y persisten en hacerlo. . . ¡Y les resulta!”

Desafíos 7: ¿Es el pastor un profesional? presenta un desafío particular a las personas que optan por el pastorado en el mundo evangélico como la máxima expresión de aquello que profesan. Pero, para la sociedad, ¿es eso suficiente? ¿O se puede optar también por la profesionalización?

Y justamente de eso trata el conjunto de historias cortas que contiene este voluminoso volumen: De la urgencia y de las posibilidades de la profesionalización; de profesionalización mas que sea en campos que aparentemente nada tienen que ver con el pastorado. Porque se requiere que a la manera de Israel el pastor sea un señor profesional que como el reloj público da la hora, porque para saber qué hora es, todos pondrán la mirada en él.

Justamente esta visión del pastorado, que no necesariamente coreana, fue la que compartieron con nosotros peruanos los fundadores coreanos de la CBUP.

Desafíos 8: Historias provocadoras te obsequia una vasta antología de historias cortas que provocan en el sentido de que te mueven a la reflexión y a la praxis sin que lo puedas evitar.

Desafíos 9: Misionología en acción en cierta manera es una continuación de *Desafíos 8*, porque su objetivo es moverte a la acción misionológica una vez que has comprendido el significado y la significación de la *Missio Dei*.

¿Capishe?

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con el libro de Apocalipsis.

Desafíos 11: Pneumatología decodificada es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con la Pneumatología, concebida como el tratado teológico que habla de Dios como el Creador del Universo.

Desafíos 12: El Evangelio de George Frankenstein —cuyo título original era muy largo: *El Santo Evangelio del Reino Según el Apóstol George Frankenstein*—es un material que complementa el estudio del volumen publicado por la Santa Sede sobre Evangelio de Juan.

Desafíos 13: El desafío de los evangelios —así, *evangelios*, con minúscula, para diferenciarlos de los *Evangelios* con mayúscula— se refiere al desafío que representaron para los cristianos de los primeros siglos la proliferación de escritos en la modalidad del género literario de los evangelios.

Hay que tener presente que los Evangelios, como novedoso género literario, produjo un difundido movimiento literario y confesional, semejante al que han producido en nuestro tiempo las Historias Cortas o *Shorr Stories* de la Santa Sede y del CEBCAR.

Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Para profundizar lo que respecta al enfoque de fondo de las historias cortas de la Serie DESAFIOS tendrás primero que enterarte respecto del género literario de las Historias Cortas en nuestra página web Biblioteca Inteligente. De eso trata exhaustivamente el Volumen 1 de su Serie HISTORIAS ESCOGIDAS. Visítalo en internet; aquí tienes la llave para abrir:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante DESAFÍO que te presenta la Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de vuestro servidor, salvo en el presente volumen en que se recurre a la paráfrasis libre.

En la Serie DESAFIOS todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie DESAFIOS visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para abrir:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante desafío que te presenta la Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

HISTORIAS CORTAS

1

¡QUE BUEN VINO!

2

LA FUENTE DE LA SALUD

3

EL SALVADOR DEL MUNDO

4

SU MEJOR REGALO DE CUMPLEAÑOS

9

5

EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN

6

NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7

7

UN ERROR PROVIDENCIAL

INTRODUCCION

El Apóstol Juan, en su Evangelio, destaca por sus historias cortas, por su factor del diálogo de sus personajes y por sorprendernos, a diferencia de los otros discípulos de Jesús que escribieron sus Evangelios, por revelar detalles que nadie más conocía como él. ¿Cómo hacía para enterarse de tales detalles?

En vista de que estamos ante un gigante de la literatura evangélica, realmente nos sentimos cortos e indignos de intentar imitarle y de parecernos a él en lo que concierne a su manejo del recurso de las historias cortas. Pero humildemente incluimos a continuación siete historias cortas nuestras, para que al menos por su número perfecto, el número SIETE, nuestra Antología de Historias Cortas pretenda ser perfecta o por lo menos pretenda menos que más imitar a Juan en cuanto a Guematria o Numerología Bíblica.

1 ¡QUE BUEN VINO!

Los evangélicos hemos perdido mucho al no seguirle de cerca las pisadas a la Santísima Virgen María en las raras ocasiones que aparece junto a su hijo Jesús desde el principio, en las Bodas de Caná, hasta el final cuando ella destaca en medio de la comunidad evangélica en Jerusalem.

Los católicos, por su lado, han exagerado muchas veces el rol de María en el ministerio de Jesús, salvo algunas excepciones, como el Padre Rymond E. Brown, quien se refiere a los especialistas católicos en mariología como que han sacado demasiado partido de la historia de María y Jesús en las Bodas de Caná.¹

* * *

El Evangelio de Juan pretende darnos el comienzo y el final del ministerio de Jesús, no tanto de una manera mejor documentada que la de los Sinópticos, pero sí con un enfoque teológico más amplio.

Los Sinópticos enfocan el comienzo del ministerio de Jesús en la cuenca del lago Kinéret o Mar de Galilea, debido a que en este lugar comenzaron a agolparse las multitudes alrededor de Jesús.

Los Sinópticos también nos presentan el llamamiento de los primeros discípulos como que ocurrió de manera inmediata. Juan, por su lado, nos lo presenta como que ocurrió de manera gradual hasta el momento en que el grupo de discípulos llegó a ser una institución compacta y consolidada alrededor de Jesús en todas sus actividades misionológicas.

* * *

Este grupo de discípulos o *talmidím jajamím* no era único en su género, pues cabe dentro de la modalidad de discipulado de ese tiempo que el Dr. Moisés Chávez denomina “círculo rabínico”, conformado por un Rabí o Maestro rodeado por un grupo de discípulos escogidos para que estuviesen con él todo el tiempo.

Marcos 1:16-20, por ejemplo, nos presenta el llamamiento de Simón y de su hermano Andrés, juntos, cuando estaban echando la red en el mar, porque eran pescadores. Pero Juan nos refiere los antecedentes: Andrés era discípulo de Juan el Bautista, y fue introducido a Jesús por él. Fue Andrés que le habló de Jesús a su hermano Simón, diciéndole: “Hemos encontrado al Mesías.” Después, él mismo lo llevó a Jesús (Juan 1:35-42).

¹Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Págs. 102, 103, Volumen 29 A, The Anchor Bible, Doubleday & Company, Inc., Garden City, New York, 1981.

El mismo parece haber sido el caso de Juan. Marcos lo presenta arreglando las redes en la barca, junto con su hermano Jacob cuando Jesús lo llamó. Pero hay evidencias de que Jesús no sólo los conocía, sino que eran parientes suyos, sus primos hermanos.

* * *

Tres pasajes dentro del corpus de literatura del Apóstol Juan no pueden ser interpretados de manera totalmente independiente. Dichos pasajes tienen conexión con estos tres momentos álgidos:

La presencia de María en las Bodas de Caná (Capítulo 2).

La escena de la crucifixión de Jesús (Juan 19:25-27).

El Capítulo 12 de Apocalipsis que nos presenta el simbolismo de una mujer y su hijo especial, sin duda también basado en la figura histórica de María.

En la presente historia corta enfocaremos sólo el pasaje de las Bodas de Caná. Lo que ocurrió en ese tono es la primera de las siete señales milagrosas referidas por Juan.

* * *

La historia empieza diciéndonos que al tercer día se celebró un tono con motivo de una boda en Caná de Galilea y que estaba presente allí la madre de Jesús. Entonces nos preguntamos: ¿Qué hacía ella allí?

Ha habido mucha especulación al respecto, pero la más consistente ha sido enfocada por Rymond E. Brown. El escribe: “Existe una tradición apócrifa según la cual María era la tía del novio, a quien un Prefacio latino del Siglo 3 identifica con Juan hijo de Zebedeo. Esto tiene que estar asociado con la tradición de que Salomé, la esposa de Zebedeo y madre de Juan, era la hermana de María, una relación que hace a Juan el primo hermano de Jesús. La presencia de Jesús sugiere que un familiar cercano estaba involucrado en la boda.”²

* * *

Juan es muy selectivo en cuanto a su temática. Así, por ejemplo, pareciera que omite lo principal en una boda: ¡La novia!

Sin embargo, tal omisión, al estar en armonía con otras omisiones de Juan relacionadas con su persona y sus vínculos familiares apunta al hecho de que Juan realmente era el novio y que contrajo matrimonio a una corta edad, a lo mejor siendo quinceañero.

Respecto de la novia, ¿quién fue? ¿Cuál era su nombre? ¿Era bonita? ¿Cargó el mocos con la mujer a costas a lo largo de su discipulado?

Juan es coherente en lo que implica su silencio, incluso cuando nos habla con *low profile* del “discípulo a quien Jesús amaba”, que a todas luces era él mismo.

²Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Pág. 98.

Respecto de la novia y del novio no tenemos sino que preguntárselo a él mismo en el día de la resurrección de los muertos. ¡Y que no nos venga con eso de que “novio” significa que “no vio”!

* * *

Juan continúa diciéndonos que Jesús también estaba en el tono, juntamente con sus discípulos. Pero ocurrió algo que preocupó mucho a María, al parecer más que a los mismos dueños de casa y a los novios: ¡Faltó el vino!

El que faltase el vino ha sido visto como que la familia era pobre, o que los invitados habían contribuido con nada. Y no faltan los que piensan que la presencia de Jesús y de sus amigos ocasionó la falta, aunque en esos días su círculo rabínico no habría estado todavía completo.

Derrett, un experto en costumbres orientales ha hecho un estudio minucioso de las costumbres nupciales judías y encontró que el abastecimiento de vino en una boda dependía hasta cierto punto de los obsequios de los invitados. El piensa que Jesús y sus discípulos habían fallado respecto de su deber y habían ocasionado la carencia.³

A propósito en Caná hay una iglesia antigua supuestamente edificada en el lugar donde tuvo lugar el primer milagro de Jesús. Allí es posible para los turistas cristianos casarse, y si ya están casados volverse a casar y hacer de su tour en Israel su espectacular luna de miel. Y justo al frente de dicha iglesia está la tienda que provee de vino a raudales, de tal manera que nunca más vuelva a faltar. Allí mismo se adquieren los Certificados de Matrimonio en blanco para ser llenados *in situ* y ser firmados por el guía de turismo.

* * *

Rymond E. Brown pregunta: “¿Por qué estaba María especialmente preocupada y por qué se dirigió a Jesús?”

Muchos han pensado que ella estaba pidiendo un milagro, al estilo de los de Enlace Tevé. Sin embargo, no hay evidencia de ningún milagro realizado previamente por Jesús. Van den Bussche piensa que simplemente le informaba a Jesús de la situación desesperada.

La naturaleza exacta de la expectativa de María no es clara en el relato de Juan.

El hecho es que Jesús respondió con una evasiva: “¿Qué tiene que ver eso conmigo y contigo, mujer?” (Juan 2:4).

* * *

Rymond E. Brown, que es un teólogo católico, se refiere a la cita de Juan 2:4 diciendo: “Quizás en ninguna parte haya tanta diferencia en predisposición teológica entre católicos y protestantes que en Juan 2:4. Hay una enorme cantidad de literatura católica sobre este versículo, mucho de ella que no se eleva más allá del nivel de la eiségesis piadosa. Sin embargo, muchos comentaristas protestantes se pasan de largo el versículo

³Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Pág. 98.

como si fuera impensable que María jugara un rol en la teología del Apóstol Juan. Que estamos presenciando la aurora de mejores días está atestiguado por la actitud más sobria en la mariología de la escena encontrada en Schnackenburg, Braun y otros, y por cada vez más recurrentes referencias en los círculos protestantes respecto de la importancia de María en el Evangelio de Juan, como es el caso del Bultman, que piensa que la historia puede haber surgido en círculos favorables a María. El tratamiento de Thurian no sólo es la mejor evaluación protestante de la cuestión mariológica, sino que en mucho supera a muchos estudios católicos.”⁴

* * *

Brown opina que la respuesta de Jesús está en armonía con los pasajes de los Evangelios Sinópticos que tratan de la relación de María con la misión de Jesús (Lucas 2:49; Marcos 3:33-35; Lucas 11:27, 28). El escribe: “Jesús siempre insiste que la familiaridad humana no puede afectar la modalidad de su ministerio.”⁵

No obstante, la respuesta de Jesús es cortés. Dice Brown: “Lo que se niega es un rol; no una persona. Jesús se ubica a sí mismo más allá de las relaciones familiares naturales, de la misma manera que lo exigió de sus discípulos (Mateo 19:29).”⁶

El énfasis de la respuesta de Jesús está en las palabras. “Todavía no ha llegado mi hora” (Juan 2:4).

Pero nos preguntamos: ¿Entendería María a qué se refirió Jesús con esas palabras?

Opinamos que una madre que a lo largo de los segundos, los minutos, las horas, los días, los meses y los años venía guardando cosas en su corazón y meditando en ellas, estaba más capacitada que cualquiera de los comentaristas bíblicos para entender tales palabras.

* * *

La exégesis más plausible indica que Jesús le dijo tales palabras porque María las entendería, pero también porque tales palabras se relacionaban con ella personalmente. Así lo explica Brown: “Sobre un nivel teológico puede verse que la petición de María, ya sea intencionalmente o no, conduciría a que Jesús hiciera el milagro. Antes de realizar el milagro Jesús ha de hacer claro su rechazo de la intervención de María. Ella no puede tener ningún rol en su ministerio; sus señales han de reflejar la soberanía de su Padre, y no ninguna agencia humana o familiar. Pero si María no ha de tener ningún rol durante su ministerio, ella ha de recibir un rol cuando la hora de la glorificación de Jesús haya llegado. La hora de la pasión, de la muerte, de la resurrección y de la ascensión.”⁷

⁴Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Pág. 107.

⁵Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Pág. 102.

⁶Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Pág. 102.

⁷Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Pág. 109.

María no le respondió a Jesús, pero dijo a los que servían: “Haced todo lo que él os diga.”

Estas palabras, que sin duda fueron escuchadas por Jesús, conducen a la realización de su primer milagro.

* * *

El milagro de Jesús fue de lo más cómico, como un show para animar la ocasión festiva.

Jesús les ordenó a los que servían sacar agua de las tinajas previamente llenadas para los rituales de purificación e ir a mostrársela al encargado del banquete.

¡Ya les veo a los pobres mozos yendo a mostrarle agua al encargado del banquete! Pero María les había dicho: “Haced todo lo que él os diga.”

¡Y ante los ojos del encargado del banquete, el agua ya no era agua, sino vino, y de la más alta calidad porque lo había hecho Jesús, quien sabe de vinos más que todos los evangélicos, y quien dijo en cierta ocasión: “El añejo es mejor”!

También las palabras del encargado del banquete son típicas de las fiestas donde la chupadera es de rigor: “Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han bebido bastante saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” —Como quien dice: “¿En qué cabeza cabe?”—

—¿Acaso no es cierto, papá, que a los pobres borrachitos se les engaña con vino de mala calidad?

—Así es, George, y no faltan los malvados que a los pobres borrachitos les dan a beber ron de quemar.

—Es que no tienen misericordia. . .

—Así es, George. Y lo peor es que en este sub-mundo brillan por su ausencia los protestantes, es decir, los que protestan por la baja calidad del vino.

* * *

En ninguna parte del relato aparece que todas las seis tinajas de agua se convirtieron en 700 litros de vino, que tal habría sido su capacidad total según los cálculos de los especialistas.

El milagro se realizaría a medida que los mozos sacaban agua de las tinajas de acuerdo al consumo de los invitados.

No habría faltado por allí algún zambo avivado como esos de la Rica Vicky que al ver esta maravilla pensó: “¡Con esto me hago rico, vendiéndolo al Bertoloto!” —Y se afanó por allí dos o tres tinajas, apartándolas discretamente del camino—.

¡Qué sorpresa se daría al darse cuenta, una vez en su jato, que era sólo agua!

¡A pesar de tanto esfuerzo, y a riesgo de volverse potroso!

* * *

Juan termina su relato diciendo: “Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él” (Juan 2:11).

Y Juan 2:12 dice: “Después de esto él descendió a Kefar Nahum con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y se quedaron allí no muchos días.”

Al principio del ministerio de Jesús vemos a María y a los hermanos de Jesús más involucrados en las actividades de Jesús, con su presencia y su apoyo. Con el paso del tiempo y el incremento de las multitudes su presencia es menos notoria, porque el grupo que gradualmente pasa a ocupar un primer plano son sus discípulos que Jesús escogió y llamó.

2 LA FUENTE DE LA SALUD

Erarse los días del *arco boleno*. . .

En Lima, donde nunca llueve, llovía en pleno verano, y a eso se sumaba el problema de los huaicos o aluviones.

La gente del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI) explicaba que era resultado del fenómeno del “Niño Costero”. Pero el meteorólogo charapa Abel Panaifo Ojanama tenía otra versión: “¡Qué Niño Costero ni ocho cuartos! ¡La culpa es del fenómeno del Niño Serrano!” —y todos los charapas le daban la razón ya vuelta—.

Sea como sea, el fondo de las cosas es el calentamiento global, que en lo que a la gente de la Santa Sede se refiere, había producido una grave epidemia de gripe. El Dr. Calongo fue uno de los más afectados por esa gripe del demonio, y tosía que daba susto y les producía mucha incomodidad a todos los santos reunidos en el Aula Magna, en el Aposento Alto de la Santa Sede de la CBUP.

* * *

En medio de tales ajetreos se llevaba a cabo el curso sobre el Legado de Juan el Teólogo (del Apóstol Juan), que era uno de los cuatro cursos del módulo relacionado con el legado de los “Juanes”, o como decían los estudiantes de la *quasi sancta* ciudad de Pucallpa: “Los Fanes”. Ellos eran Juan A. Mackay, Juan E. McKenna, Juan Ritchie, y Juan el Teólogo y autor del Cuarto Evangelio, todos ellos estrechamente relacionados con la Santa Sede de la CBUP.

Esa mañana nos tocó estudiar el relato del encuentro de Jesús con la Mujer Samaritana. Y respecto del texto de Juan 4:22, que refiere las palabras de Jesús a la Mujer Samaritana, se hacía urgente una aclaración, porque por allí muchos evangélicos de la guardia vieja ceñidos a sus ediciones arcaicas de la Biblia, andan enfermos, doctrinalmente hablando, lo que a mi juicio es peor que la gripe que tanto nos afectó.

* * *

Supuestamente, Jesús le dijo a la Samaritana: “Vosotros, los samaritanos, adoráis lo que no sabéis; nosotros, los judíos, adoramos lo que sabemos, porque la salvación procede de los judíos.”

Con estas palabras lo que habría querido decir Jesús es simplemente que en materia de doctrina reflejada en el culto, los judíos están en una posición de ventaja, no sólo respecto de los samaritanos, sino también respecto de los cristianos, como la presente historia va a demostrar con lujo de detalles.

Del mismo modo, a simple vista, entendiendo las cosas por el lado amable, aunque de manera superficial, las palabras de Jesús indican que el culto de adoración a Dios tiene estrecha relación con la salud espiritual de los adoradores. Asimismo, que los judíos

destacan por su salud, y que ellos tienen la virtud de contagiar su salud a otros seres humanos.

* * *

Pero las cosas no son así.

Los expertos en las disciplinas de la crítica literaria y de la exégesis, tras analizar las huellas editoriales de esta historia de Juan, piensan respecto del texto de Juan 4:22 que se trata de una cláusula de Juan inserta en el discurso de Jesús y que su origen hay que verlo, no en Juan mismo, sino en el debate continuo entre judíos y samaritanos sobre el texto de las Sagradas Escrituras y la promesa profética respecto de la venida del Mesías judío o del Taeb samaritano.

Asimismo, estaba de por medio el debate respecto del lugar de adoración: Si es el Monte del Templo en Jerusalem o si es el monte Guerizim junto a Siquem, el lugar sagrado de los samaritanos.

También esta de por medio si la Palabra de Dios es la Biblia Hebrea o el Pentateuco Samaritano.

¡Pucha! Las cosas no eran fáciles, y como dice la palabra: “¡Las papas queman!”

* * *

Los expertos en las ciencias bíblicas piensan de este modo, porque Jesús generalmente no perdía su tiempo en debates sectarios o políticos, y en temas de religión y de herencias —cosas además peligrosas, como lo es agarrarse del rabo de un perro que pasa corriendo, como dice la Palabra—.

El argumento de los expertos en las ciencias bíblicas se basa en que, eliminando esta cláusula el discurso de Jesús fluye más libremente y de manera más coherente y auténtica. De este modo, Jesús, con su acento charapa, habría expresado lo siguiente:

²¹*Jesús le dijo:*

—Créeme, mujer, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre.

[salta el versículo 22]

²³*Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca a tales que le adoren.* ²⁴*Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.*

* * *

¡Pucha! Pero, ¿cómo explicar estas cosas con claridad meridiana como para que las entienda el hermanito Muñoz?

Ahorita se me ocurre hacer esto refiriendo la siguiente anécdota. . .

En cierta ocasión yo tenía que acudir al Consulado de Israel que queda en la Plaza Washington, en Lima. Allí yo tenía una cita con el Agregado Cultural de Israel.

Ya era hora de partir para llegar en punto a esa entrevista con este diplomático tan importante, pero resulta que tenía en casa como huésped a cierto pastor evangélico llamado Juan Chamorro que en esos días ya era de edad avanzada pero con una admirable vitalidad. Con decirte que el hombre no conocía qué cosa era la enfermedad, porque él era la personificación de la salud y del ñeque. Él era un pastor itinerante de la Iglesia Evangélica Peruana (la IEP), y ahora que se ha ido, su fantasma aun te sale al encuentro por las sendas y senderos de todas las regiones del Perú.

* * *

Resulta que yo no encontraba la manera de deshacerme de él para salir de casa y llegar a tiempo a mi cita con el Agregado Cultural, porque el hombre me asediaba con diversos temas de conversación. Simplemente, yo no encontraba la manera de quitármelo de encima, pues me ajochaba con sus preguntas, algunas de incuestionable valor práctico.

Por fin le confesé que tenía que salir de casa de inmediato para llegar a tiempo a mi cita en el Consulado de Israel. Pero eso fue aun peor.

Decirle esto fue mi gran error, porque el hombre se prendió de mí con denuedo y me dijo:

—¡Yo voy contigo!

Le dije:

—De acuerdo, tú vienes conmigo, pero me esperas sentado junto a la fuente que hay en el centro de la Plaza Washington, al pie del edificio donde se encuentra el Consulado de Israel.

Me dijo:

—¿Por qué?

Le dije:

—Porque el Consulado de Israel no es Maranatha, a donde puedes llegar a cualquier hora sin ser invitado y anunciado.

Me dijo:

—¿Yo no puedo entrar contigo al Consulado de Israel?

Le dije:

—Nop. Tú no podrás entrar allí.

Me dijo:

—¿Y por qué no?

Le dije:

—Porque no.

Me dijo:

—Para mí, poner mis pies en el Consulado de Israel equivaldría a estar en Tierra Santa. Eso equivaldría a pisar la tierra bendita que pisaron los pies benditos de nuestro bendito Señor Jesucristo.

Le dije:

—Quiero que me entiendas, Juanito: Tú no puedes entrar allí. Nadie puede entrar allí si no ha sido convocado por los oficiales representativos del Estado de Israel.

Me dijo:

—Entiendo. Está bien. Yo me quedaré abajo en la Plaza Washington orando y pidiéndole a Dios que me permita ser convocado desde arriba para subir por el ascensor al Consulado de Israel, para estar en Tierra Santa. . .

* * *

Por culpa de él llegué a mi cita con cierto retraso, y me disculpé ante el Agregado Cultural.

La razón de mi cita es que él quería, entre otras cosas, felicitarme por haber escrito mi libro *Filosofía de la vida*. Me dijo que el libro le había encantado a él en especial, y que había circulado entre los miembros del cuerpo diplomático en la Embajada de Israel. Me dijo que les había gustado sobremanera. Y tenía algunos planes acerca de la difusión del libro. Para eso me había llamado.

Entonces le conté acerca de la razón de mi demora. Le conté que allí abajo en la Plaza Washington había un hombre, un pastor evangélico, orando para que se le permita pisar Tierra Santa, es decir, la sede del Consulado de Israel en el piso 7 del edificio.

Le dije:

—Mírelo por la ventana. Allí abajo está orando con la mirada fija puesta en la bandera de Israel que flamea en lo alto de la *mirpésset* del edificio —del edificio donde se encuentra la sede del Consulado de Israel—.

El lo miró con curiosidad, y se veía empujado desde el séptimo piso, el piso perfecto, que en su integridad es ocupado por el Consulado de Israel.

Y el Agregado Cultural me dijo en hebreo:

—*Tigásh le-Mar Chamorro ba-kikár ve-tazmín otó la-mizradí* (Acércate al señor Chamorro en la plazuela e invítalo a mi oficina). Vé a llamarle. Me gustaría conocerle.

Acto seguido dio órdenes al personal de la guardia, tanto al personal israelí como al personal peruano, para que se admita al hombre que ingrese acompañado por mí sin hacer preguntas. Al guardia peruano le entregó un papelito con su nombre anotado. JUAN CHAMORRO, para que se guardara registro de su visita.

* * *

Yo bajé en el ascensor, me acerqué a él en la fuente, y le dije:

—Juanito, el Agregado Cultural de Israel quiere conocerte. El ha autorizado tu ingreso al Consulado de Israel, a la Tierra Santa. Ven conmigo.

El hombre saltó de alegría y se le conmovieron sus entrañas.

Y caminamos al edificio, y entramos al ascensor para subir juntos al Piso N° 7, ocupado en su integridad por las instalaciones del Consulado de Israel.

En todo el trayecto se quedó mudo.

* * *

Mientras subimos en el ascensor se le bailaban los ojos y se le llenaban de lágrimas a causa de la emoción.

Entramos al Consulado sin pasar por ningún control, e ingresamos de frente a la oficina del Agregado Cultural, porque el camino estaba franqueado ante nosotros.

El Agregado Cultural estrechó su mano y le hizo tomar asiento.

El Agregado Cultural se olvidó de mí, y se puso a conversar con Juan Chamorro.

Yo escuchaba admirado y veía el admirable desenvolvimiento de este siervazo de Dios —me refiero al pastor Juan Chamorro—.

En ese momento ingresó a la oficina una hermosa señorita israelí en minifalda para servirnos café, ¡tremendo honor para mí, gracias a él!

Yo temblaba de que el hombre pudiera atorarse de pura emoción mientras tomaba su café y conversaba tan emotivamente.

* * *

Entonces el pastor Juan Chamorro le dijo ciertas palabras que el Agregado Cultural no entendió bien, pero yo sabía a qué se debía este *lapsus* de la comunicación.

Esto es lo que le dijo el pastor Juan Chamorro:

—Para mí, pisar este lugar santo es una experiencia admirable. Yo amo mucho a los judíos, porque “la salud nos viene de los judíos” (Juan 4:22).

El Agregado Cultural disimuló el *lapsus* y procedió a colmarle de regalos: Libros, revistas, *souvenirs*, una *kipáh* multicolor con el diseño de la Estrella de David, una bandera de Israel, etc., etc., etc.

¡El hombre se había sacado el Premio Gordo de la lotería! ¡Pucha! Con todo esto, él había subido de categoría en medio de toda la indiería de la IEP!

Y de este modo concluyó nuestra corta visita al Consulado de Israel.

* * *

¿Qué es lo que había ocurrido, papá?

¿En qué consiste el *lapsus linguae* de Juan Chamorro a que me refiero?

Consiste en esto: A pesar de ser el anciano pastor un colporteur de la Biblia Reina-Valera Actualizada, la última palabra en lo que a versiones de la Biblia se refiere —entonces no había la *Biblia Decodificada*—, había recurrido en su comunicación con el Agregado Cultural al texto del capítulo 4 versículo 22 del Evangelio de Juan tal como lo tenía memorizado a partir de una edición arcaica de las Escrituras (la Biblia Reina-Valera de 1909), porque su formulación en español actual es, como lo tiene la Reina-Valera de 1960 y la Biblia RVA: “Porque la salvación viene de los judíos” —signifique lo que signifique—.

* * *

Ahora bien, como te decía, los expertos en las ciencias bíblicas tienen sus dudas de que Jesús le haya dicho estas palabras a la Mujer Samaritana, por dos razones:

En primer lugar, porque justamente el tenor de la conversación de Jesús con la Mujer Samaritana era pasando por alto el cisma que existía entre los judíos y los samaritanos, o pasando por encima de cualquier otro tema conflictivo relacionado con política o religión. Si conoces bien a Jesús, como yo le conozco, me darás la razón en esto: A él, exactamente como a mí, no le gusta meterse en niñerías —como dice el apóstol Don Quijote de la Mancha, mi tío—, como los temas de la religión y de la política.

En segundo lugar, la expresión tiene un claro enfoque que es posterior a la resurrección del Señor (digamos, tiene un enfoque post-resurreccional), cuando los discípulos del Señor habían llegado a comprender qué significa la palabra “salvación” en términos soteriológicos, más profundos que los términos puramente filológicos.

—¿La manyas, Calongo?

—¡Sale caliente!

* * *

Al medio día, cuando nos dirigimos en mancha para disfrutar de los placeres de la carne en el Chifa de la CBUP, el Calongo se me pega peor que Juan Chamorro para hacerme preguntas técnicas, y aunque trato de evitar su cercanía, no porque sea pastor bautista, sino a causa de su gripe del demonio. Pero tal cosa parece ser imposible de poderse lograr.

Entonces le digo, para poner fin a la conversación:

—Así es, excelentísimo Calongo. Lo más seguro es que las palabras de Juan 4:22 que hemos comentado es una típica cláusula del Apóstol Juan. Me refiero al autor del Evangelio, no al apóstol Juan Chamorro, sea su memoria bendición.

Y él pregunta:

—En cuanto a la palabra-concepto “salud”, doctor, ¿qué me dice?

Respondo, para él y para todos los que me rodean en la Avenida Brasil, en la esquina de la licorería de la CBUP:

—Esta palabra metida en el texto de Juan 4:22 por Casiodoro de Reina es una demostración de que él dependía demasiado de la Vulgata latina en su traducción de la Biblia al español. La Vulgata dice: *quia salus ex Iudaeis est*, y es una traducción correcta, porque la palabra latina *salus* significa “salvación”. Pero Casiodoro de Reina tradujo: “Porque la salud viene de los Judíos” —recurriendo a un calco lingüístico que todos estamos expuestos a hacer—. A la verdad, Casiodoro pudo perfectamente haber usado la palabra “salvación”, porque esta palabra existía en el idioma español, pero se dejó llevar por las apariencias y por su apego a la “tradicción de los padres”, como a todos nos pasa. . .

—¡Pucha! ¡Qof! ¡Qof! ¡Qué interesante, doc! ¡Más claro no canta el gallo, qof, qof, qof! Pero, ¿me permite una preguntita más, doc?

—Claro, Calongo. . .

—Si la salud nos viene de los judíos, ¿de dónde mierda nos viene la enfermedad?

* * *

¿Qué habrá querido decir con esto? ¿Di? ¡¡¡Qof, qof, qof!!!

Quizás se refería a su gripe del demonio, que finalmente terminó contagiándome, ¡qof!, ¡qof!, ¡qof!, conforme a la Palabra que dice: “Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33).

Y para colmos de colmos, después del rico almuerzo, este pastor bautista se despide de mí con un ósculo santo. ¡Qof! ¡Qof!

Y terminó contagiándome su gripe. ¡Qof! ¡Qof! ¡Qof!

¿Di?

3 EL SALVADOR DEL MUNDO

Hablando del Pastor Juan Chamorro y de su testimonio ante el Agregado Cultural de Israel, un hecho difícil de aceptar pero que de todas mangas hay que aceptar si no quieres terminar enfermo o descartado, es la centralidad del pueblo judío en el plan de Dios para la salvación de toda la humanidad.

La aceptación del mensaje de Jesús por algún miembro de un grupo étnico en conflicto con el pueblo judío a causa de la cercanía territorial, étnica o teológica, es sin duda, conmovedor, como lo revela la anécdota que paso a referir.

* * *

Cuando visité Israel en 1989, me alojé en un hospicio cristiano en Ir Atiqáh, la parte antigua y amurallada de la ciudad de Jerusalem. A ese hospicio visitaba, creo que con cierto interés en una señorita que trabajaba en la recepción, un joven palestino que se llamaba *Yehoshúa*, Josué (así, en hebreo, no obstante que este nombre en árabe es *Yasúa*, “Jesús”).

Yehoshúa y yo nos hicimos grandes amigos.

Yehoshúa era un muchacho de alrededor de 18 años que había llegado de algún modo a conocer personalmente a Yeshúa Ha-Mashíaj, que como todos saben, es israelí.

El tenía una experiencia viva, fuerte, intensa, al juzgar por la conversación que tuvimos en el hall de hospicio y en un tramo alrededor de la muralla de la ciudad, que caminamos juntos. El me decía, lleno de emoción: “¡Yo lo amo a él!”

Yehoshúa estaba tan enamorado de Jesús, que no tenía miedo a la muerte que podría acaecerle a causa de su abierta y valiente confesión.

* * *

Al hablar de la muerte, no estoy hablando en términos figurados, al estilo de los evangélicos latinoamericanos que no confrontamos peligro alguno al profesar una fe, cualquier fe. Para él, su testimonio en medio de su entorno árabe, musulmán, islámico, era particularmente peligroso. Era tan peligroso, que ahora, un cuarto de siglo después del día que nos conocimos y no nos hemos vuelto a ver, créeme que realmente dudo que esté vivo, porque el creer en Yeshúa Ha-Mashíaj, que vino al mundo como judío, y para colmo como judío sionista (como haciéndoles cachita a unos pocos evangélicos que conozco, antisemitas y antisionistas cochinos), el creer en Yeshúa Ha-Mashíaj, repito, equivale a creer en el rol especial del pueblo de Israel en el Plan del Dios de Israel para la salvación de toda la humanidad y para la restauración del universo entero.

Dicho joven, quien me diera el más bello testimonio de amor que yo haya escuchado y visto —amor a Jesús, amor al pueblo de Israel y amor al Estado sionista judío—, ha tenido que aceptar una cosa para tener paz consigo mismo y con Dios: Que en su desarrollo, el Plan de Salvación atraviesa por Israel, o dicho en las palabras del Apóstol Juan: “La salvación procede de los judíos” (Juan 4:22).

Basta el hecho de que el Salvador sea judío, como dice la palabra, “¡chúpatesa!”

* * *

El plan de la salvación de la humanidad ha requerido que el Señor formara una nación a partir de una familia conformada por un hombre y una mujer, que en la parte cumbre de su involucramiento misionológico-soteriológico eran ambos sumamente viejitos, pero aún se tocaban, como dice el apóstol Chavo del Ocho: “Sin querer queriendo.”

Y el Santo Bendito sea hizo el resto, como en la historia de unos viejitos y viejitas a quienes visité en un Hogar de Ancianos en Orlando, en el estado de Florida, Estados Unidos, en una visita que les hice allí a mis papis, a los esposos Roffe, en mi viaje de Israel al Perú, al terminar mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Me conmociona la admiración que mostraban cuando acariciaban mi pelo negro y me decían que hacía mucho tiempo no habían visto un ser humano con pelo negro.

El testimonio de una de esas viejitas, que paso a referir, bien puede ser de ayuda a muchos hombres y mujeres de poca fe.

* * *

Ante una pregunta que le hice a Nancy respecto de cómo es que se conservaba plena de vitalidad, ella me respondió llena de optimismo y con lágrimas de alegría en los ojos y con derroche de humor:

—Yo no puedo responder por los demás. Pero en cuanto a mí respecta, yo no estoy encerrada y ensimismada en mis achaques propios de la vejez. Al contrario, ¡yo salgo con Art Ritis! ¡Yo bailo con Charlie Horse! ¡Y yo me voy a la cama con Ben Gay!

Yo me quedé perplejo, y más aún cuando todos en la sala de actividades sociales del Hogar de Ancianos estallaron con carcajadas que provocaron más de un dolor y parálisis de la cadera.

Menos mal, yo tenía a mi lado al Rev. Pablo R. Roffe que me explicó lo que ocurría.

* * *

El tal Art Ritis con quien salía esa viejita, no era ningún galán llamado Arturo Ritis, sino la dolorosa artritis (Art-ritis).

El Charley Horse, con quien solía bailar esa viejita, no era ningún Carlitos Horse, que bailaba con ademán de fueite el “baile del caballo”, la moda impuesta por Corea del Sur, porque en inglés americano se les llama “charley horse” a los horribles calambres que te vienen en la vejez, que se caracterizan por el dolor intenso y la rigidez. ¡Ay Amito!

Y el Ben Gay con quien se encamaba, no era ningún gay llamado Ben, conforme a la palabra que dice: “A falta de pan, buenas son tortas.”

Es cierto que en la cama a un maricón común y corriente le da igual acostarse con una viejita del Hogar de Ancianos que con una despampanante Chicholina, porque a ambas no les puede hacer nada de nada, como se dice en quechua: “Manan kanchu.” Pero en Estados Unidos, “Ben Gay” no es otra cosa que un equivalente de la Frotación Charcot, que

te sirve para aliviar las dolorosas contracciones musculares que son más frecuentes en la edad dorada.

* * *

Me dice mi interlocutor:

—Según la Palabra, a pesar de no tener Ben Gay ni frotación Charcot, Abraham y Sarah hacían el amor, como dice la palabra: “¡Contra viento y marea!” ¿Verdad, doc?

—Así es, excelentísimo Calongo. A decir verdad, esa era su parte de Abraham y Sarah en la *Missio Dei* y en el Plan Soteriológico de Dios.

—¡Guau! ¡Qué gran testimonio de fe, doc! ¡Estoy anonadado! Si no hubiera sido por eso, no tendríamos a nuestro Mesías israelí. . .

—Del mismo modo, excelentísimo Calongo, no tenemos un Mesías desencarnado, simbólico, sin pueblo, sin raza, sin color, sin talla, sin sex appeal, sino una persona como nosotros mismos, pero libre de todos nuestros traumas, prejuicios y pecados. Y quieras o no quieras, él es. . . él es. . . él es un israelí.

* * *

Se ha discutido si el texto de Juan 4:22 son palabras que Jesús realmente dijo en su conversación con la Mujer Samaritana, o si se trata de una típica cláusula de Juan, el autor del Cuarto Evangelio. Pero la discusión no afecta esta verdad: El primero en reconocer la centralidad del pueblo judío en el Plan Soteriológico o de la Salvación de la humanidad, ha sido Jesús mismo.

Cualquier creyente en medio de un conflicto de intereses como el de los samaritanos y los judíos tiene que llegar a la misma convicción a que llegaron los samaritanos que creyeron en Jesús: “Yo acepto el Plan de Dios y me identifico con los propósitos y hechos de Dios a lo largo de la historia de la redención. Mi fidelidad está comprometida por encima de todos los antagonismos, y por encima del anti-sionismo del Socialismo del Siglo 21, que no es otra cosa que el socialismo del Siglo 20 y el comunismo del Siglo 19.”

Sirva de conclusión este testimonio de los samaritanos que creyeron en Jesús: “Nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo.”

4
**SU MEJOR REGALO
 DE CUMPLEAÑOS**

Temprano en la mañana del 19 de octubre nuestro hijo George Frankenstein rondaba la puerta de nuestro dormitorio con marcada ansiedad.

Amanda y yo nunca serramos la puerta de nuestro dormitorio, como suelen los serranos, de modo que veíamos con facilidad todo el movimiento del George, aunque simulábamos estar dormidos, insensibles de la ocasión tan especial.

Como revelo en mi historia corta intitulada “El George Frankenstein”, el 19 de octubre es el día de su cumpleaños, y a la manera de las viejas que nunca suman años, él nunca deja de ser *teenager* o quinceañero.

* * *

¿Qué pasaría por su mente? ¿Acaso que nos habríamos olvidado del día de su cumpleaños y de su regalo, un paquete inteligente, tan grande y espectacular como el Gran Paquetazo?

La verdad es que no podríamos habernos olvidado, sabiendo bien que él nos lo habría de demandar. Pero nuestro regalo esta vez sería un paquete muy pequeño. En realidad nuestro regalo de cumpleaños lo podríamos haber metido en un sobre, porque no era otra cosa que una tarjeta hecha a mano. Pero quisimos darle un toque artístico y lo metimos en una cajita de cartón.

La tarjeta era una pequeña hoja de papel que simulaba ser un viejo pergamino con un escrito a mano con hermosa caligrafía. Lo enrollamos, le pusimos una cinta y lo metimos en una cajita de pasta Colgatem a la cual envolvimos con un hermoso papel de regalo.

Lo que más le llamó la atención al George cuando desenrolló su regalito, fue el título del escrito que fue sugerido por su hermanita, Lili Ester: “Su mejor regalo de cumpleaños”.

* * *

Más tarde en el día, el George se acercó a mi mesa de trabajo y me dijo:

—¿Es este “el mejor regalo de cumpleaños”?

Le respondí:

—¡Claro, George!

Y añadí:

—Es el mismo regalo que se dio a sí mismo Jesús en el día de su cumpleaños. . .

¿No crees que él se daría a sí mismo el mejor regalo de cumpleaños?

En el pequeño rollito de pergamino estaba escrito el Salmo 139:1-18, así:

EL MEJOR REGALO
DE CUMPLEAÑOS

*Oh Señor,
tú me has examinado y conocido.
Tú conoces cuando me siento
y cuando me levanto;
desde lejos entiendes mi pensamiento.*

*Has evaluado mi caminar y mi sentarme;
todos mis caminos te son conocidos.
Pues aún no está la palabra en mi lengua,
y tú, Oh Señor, ya la sabes toda.*

*Detrás y delante me rodeas,
y sobre mí pones tu mano.
Tal conocimiento me es maravilloso;
tan alto que no lo puedo alcanzar.*

*¿A dónde mi iré de tu Espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Si subo a los cielos, allí estás tú;
si en el Sheol hago mi cama, allí tú estás.*

*Si tomo las alas del alba
y habito en el extremo del mar,
aun allí me guiará tu mano,
y me asirá tu diestra.*

*Si digo:
“Ciertamente las tinieblas me encubrirán,
y se hará noche la luz que me rodea”,
aun las tinieblas no encubren de ti,
y la noche resplandece como el día.
Te dan igual las tinieblas que la luz.*

*Porque tú formaste mis entrañas;
me entretejiste en el vientre de mi madre.
Te doy gracias, porque has hecho maravillas.
Maravillosas son tus obras,
y mi alma lo sabe muy bien.*

*No fueron encubiertos de ti mis huesos,
a pesar de que fui hecho en lo oculto
y entretejido en lo profundo de la tierra.*

*Tus ojos vieron mi embrión,
y en tu libro estaba escrito todo aquello
que a su debido tiempo fue formado,
sin faltar nada de ello.*

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios,
tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos.
Si los enumero,
serían más que la arena.
Despierto, y aún estoy contigo.*

* * *

El George se apartó con su rollito, pero volvió más tarde con preguntas:

—¿Y cómo sabes que Jesús se dio a sí mismo este regalo?

—La evidencia deriva del diálogo de Jesús con Nicodemo, tal como ha sido referido en el relato del Evangelio de Juan. Aquel diálogo tuvo lugar el 10 de Nisán. . . ¡en el mismo día de su cumpleaños! ¡Y a lo mejor era el cumpleaños de ambos, de Jesús y de Nicodemo!

—¡Guau! ¿Y cómo lo sabes?

—Antes de darte mi respuesta permíteme transcribir el relato del Apóstol Juan, subrayando algunas palabras y frases que van a hacer que te rasques la cabeza:¹⁴⁰

Mientras Jesús estaba en Jerusalem en la fiesta de Pésaj, muchos creyeron en su nombre al observar las señales que hacía. Pero Jesús mismo no confiaba en ellos, porque los conocía a todos y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio acerca de los hombres, pues él conocía lo que había en el hombre.

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo:

—Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, a menos que Dios esté con él.

Respondió Jesús y le dijo:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.

Nicodemo le dijo:

—¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

Respondió Jesús:

—De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; pero lo que ha

nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.”

Respondió Nicodemo y le dijo:

—¿Cómo puede suceder eso?

Respondió Jesús y le dijo:

—Tú eres el maestro de Israel, ¿y no sabes esto? De cierto, de cierto te digo que hablamos de lo que sabemos y testificamos de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os hablé de cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales? Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna.

* * *

El George Frankenstein me dice:

—¿Habré oído bien, oh Gran Mago Decodificador? ¿Estás diciendo que Nicodemo visitó a Jesús justo en el día de su cumpleaños, en el 10 de Nisán?

—Así es, zambo.

—¿Estás diciendo que Jesús subió a Jerusalem en esa ocasión, justo antes de su cumpleaños?

—Así es, zambo. El hacía eso cada año.

—¿Estás diciendo que ese día también habría sido el cumpleaños de Nicodemo? ¿Cómo puedes saber todo esto, ché?

—Me lo contó Nicodemo. Y si realmente fue así, entonces las palabras de Jesús a Nicodemo, “te es necesario nacer de nuevo”, cayeron, como se dice, ¡como pedrada en ojo tuerto!

Y añadí:

—Se me ocurre que a lo mejor podría también haber sido el cumpleaños de Moisés.

..

—¡El Príncipe de Egipto! —es el nuevo video que mi George trajo a casa—.

* * *

—¿Acaso estás proponiendo cambiar la fecha de la Navidad de diciembre a abril, viejo?

—¡De ninguna manera! Cuando presento estas evidencias no sugiero cambiar la fecha de la Navidad ni anularla, como hacen algunos religiosos trastabillados y mezquinos que tienen como dogma no darles regalos a sus hijitos pequeños.

—¡Esos conchesumadres!

—Esos piensan en sus corazones que son los únicos cristianos verdaderos porque no dan regalos. . .

—Yo también me quedaría sin mi regalo de Navidad, ché.

—Yo no quiero ocasionar escándalos en la viña del Señor, y menos satanizar a esa pobre gente que en la Navidad se gana aliguito vendiendo juguetes.

—Ellos también prohíben celebrar los cumpleaños. . .

—Así es, George. Son mala onda.

—¿Y qué va a ocurrir cuando esos tacaños de porquería lean tu libro, ché? Porque las papas queman.

—Ellos continuarán siendo malos y mezquinos, como dice la palabra: “Escasa inteligencia; excesiva maldad.” No lograrán corregir el calendario, aunque tienen razón en que el monje Dionisio Exiguo cometió un error “exiguo” en sus cálculos para establecer la fecha del nacimiento de Jesús.

—Así es, ché. No debemos hacerles caso a esos predicadores cristianos ni enfrascarnos en debates que echan a perder la hermosura de la Navidad, aunque se celebre en diciembre.

—Lo que debemos corregir es nuestra perspectiva personal de las cosas mediante un acercamiento a los hechos históricos, un acercamiento que tenga consecuencias saludables para nuestra vida personal y nuestra salud mental. Así haremos que la Luz del mundo nazca en nuestros corazones cada día del año, como dice el Apóstol Pedro: “También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que aclare el día y la Estrella de la Mañana se levante en vuestros corazones.”¹⁴²

* * *

—Pero, ¿cómo sabes lo del cumpleaños de Nicodemo?

—Para esto tenemos que incursionar en un aspecto de la decodificación bíblica que es algo difícil de entender para los neófitos como tú. Se trata de una dimensión novedosa de la naturaleza de las Escrituras donde se ven claramente las huellas de. . .

—¿De quién?

—¡De Dios! Y para esta modalidad de decodificación bíblica se requiere penetrar en la mente de Jesús y descubrir su reflexión del Salmo 139 que se regaló a sí mismo el día de su cumpleaños.

Esto haremos con el método del “midrash intra bíblico” (la exégesis-eiseégesis de derivación textual) que en este caso particular tiende un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento.

* * *

El hecho de que en su conversación con Nicodemo, Jesús recurriera a palabras y conceptos del Salmo 139:1-16 que habla de la gestación de un bebé en el vientre de su madre me hace suponer que en el momento cuando entró Nicodemo a la casa donde estaba alojado Jesús, Jesús estaba reflexionando en su nacimiento a la luz de dicho Salmo que he copiado en tu rollito. Observa bien las palabras y frases que he subrayado, porque esconden grandes sorpresas:

Mientras las últimas tres estrofas tratan del tema de fondo, la gestación de un bebé en el vientre de su madre, el resto del Salmo provee la asociación de ideas y el atavío literario para el diálogo de Jesús y Nicodemo.

Sobre la base lexicográfica y conceptual del Salmo 139, Jesús formuló ante Nicodemo su enseñanza acerca del nuevo nacimiento, un nacimiento espiritual. Veamos a continuación los puntos de contacto entre ambos textos:

1. El Apóstol Juan habla del pre-conocimiento que tenía Jesús respecto de los hombres y su conversación con Nicodemo ilustra esa facultad sobrenatural. Observa que tras las palabras introductorias de Nicodemo, Jesús aparentemente le interrumpe y responde a su pregunta, antes de que ésta haya sido formulada. Y el Salmista dice: “Desde lejos entiendes mi pensamiento. . . Pues aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh Señor, ya la sabes toda.”

2. Nicodemo fue a Jesús de noche. Y el Salmista dice: “Si digo: ‘Ciertamente las tinieblas me encubrirán y se hará noche la luz que me rodea’, aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz.”

3. El Salmista dice: “Porque tú formaste mis entrañas; me entretejiste en el vientre de mi madre.” Y Nicodemo le dice a Jesús: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?”

4. El Salmista dice: “¿A dónde me iré de tu Espíritu?” Y en Juan se menciona cinco veces la palabra *pnévma*, que se traduce como “Espíritu” o “espíritu”.

5. El Salmista dice: “Si subo a los cielos, allí estás tú.” Y Jesús le dice a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.”

Observa que Nicodemo no había planteado nada respecto de subir al cielo. La única explicación posible para que Jesús ponga este asunto sobre el tapete es que en ese momento tenía en mente el Salmo 139, y a base de su lexicografía le dio a entender a Nicodemo que es imposible que el hombre encuentre la respuesta a sus preguntas más inquietantes subiendo al cielo para preguntarle a Dios mismo. Por eso es más inteligente, y también más económico, práctico y plausible, aceptar la respuesta de quien ha descendido del cielo para dársela: El Hijo del Hombre, es decir, Jesús.

6. Jesús le dice a Nicodemo: “Hablamos de lo que sabemos. . .” El Salmista dice: “Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.” Como siempre, toma nota de las palabras en que coinciden los textos de Juan y de Salmos: “sabemos”, “sabe”.

7. El Salmista dice: “Tal conocimiento me es maravilloso.” “Has hecho maravillas; maravillosas son tus obras.” Y Jesús dice: “No te maravilles de que te dije: ‘Os es necesario nacer de nuevo.’ ”

8. El Salmista se explaya en su arrebatado poético describiendo la maravillosa obra de Dios en la gestación y el crecimiento del hombre en el plano biológico. Mientras que Jesús enfoca el tema de un segundo o nuevo nacimiento, una experiencia espiritual que es igualmente maravillosa; y que así como el nacimiento biológico es necesario para ingresar

en el mundo físico, el nacimiento espiritual es imprescindible para entrar en la realidad espiritual que Jesús denomina “Reino de Dios”.

* * *

Cuando llegamos a este punto el rostro del George resplandece de felicidad y exclama:

—¡Guau! ¡Esto es algo maravilloso, y mi alma lo sabe muy bien! Esto, ¿lo has descubierto tú mismo, o te lo ha mostrado alguna otra persona?

—Yo mismo lo he descubierto, George.

Aprendí la técnica de detectar casos de *inner biblical midrash*, es decir, de dependencia literaria en un curso que dictó el Dr. Michael Fishbane en la Universidad de Brandeis en Estados Unidos. Los casos de dependencia literaria que examinamos ocurrían en la Biblia Hebrea. Mi monografía, “Inner Biblical Midrash in the book of Jeremiah” (Brandeis university, Boston, 1981) explora textos derivados en el libro del profeta Jeremías.

Después se me ocurrió ver si había la posibilidad de que también hubiera dependencia literaria —no citas, sino dependencia puramente formal de la Biblia Hebrea en el Nuevo Testamento—, detectando en dichos casos una inteligencia, una mente no humana, no de los autores bíblicos, sino de Dios.

o o o

5
**EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
 SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN**

En el Primer Congreso Latinoamericano de Evangelización convocado por la Plataforma de Evangelización en la Santa Sede de la CBUP, el Apóstol George Frankenstein empezó a exponer su *Evangelii Gaudium Magnun* (el Evangelio Decodificado), diciendo:

El Evangelio del Reino requiere ser decodificado de una vez por todas para que se pueda realizar su mensaje en el mundo. Y esto no será posible si no partimos de un hecho que la mayoría, si no todos los lectores de la Biblia, desconoce, y es el siguiente. . .

Al escuchar sus palabras en la Santa Sede, toda la jerarquía de condes, marqueses, duques y apóstoles presentes sintieron que se les descoyuntaban todas las coyunturas y se les chorreaban los tuétanos.

¿Sería posible que también ellos estuviesen codificados?

¿Será posible que el Evangelio del Reino haya estado codificado por siglos, y que entrado el Siglo 21 aún no fuera decodificado, no obstante todos los esfuerzos de la Fraternidad Teológica Latinoamericana para establecer claramente los términos de su mensaje?

¿Acaso estarían ellos mismos, codificados, como aquellos santos padres presentes en el Cónclave de San Castelnango que tuvo lugar un año antes?

* * *

El Apóstol echó mano del ingenioso recurso del midrash de derivación textual y dijo:

Los Evangelios constituyen un GENERO LITERARIO que aún encierra secretos en el día de hoy. Por eso requieren ser decodificados, lo cual constituye una tarea NO fácil, pues dice la escritura: ESTE GENERO NO ENTRA, SINO SOLO CON ORACION Y AYUNO.

Sus palabras provocaron las carcajadas de los más moscas entre su audiencia. Entonces prosiguió:

Amados chocheras, serranos, todos nosotros semos culpables de haber relativizado el Evangelio y de haber vivido un evangelio que el apóstol René Padilla tipifica como "mutilado".

Se hace necesario empezar por el comienzo, por definir sobre sólidas bases filológicas la palabra "evangelio". No nos contentemos con esa super erudición por todos vosotros compartida de que significa "buenas nuevas" y no "buenas noticias", y punto.

Para empezar, tomad nota de que Jesús jamás llamó a su mensaje “evangelio”.

* * *

Ante semejante desliz apostólico, algunos en su audiencia se sintieron de veras codificados e incomodados.

Parecía que habían asistido a presenciar el bombardeo de sus fundamentos fundamentalistas, que como dice el apóstol Sofocleto, son una “funda mental” que les tapa los ojos y les impide ver más allá de sus narices. Pero todo se acalló cuando el Apóstol hizo esta aclaración:

A su mensaje, Jesús llamó en arameo, besórta, y en hebreo, besoráh.

El término “evangelio” traduce en la Septuaginta a esta palabra hebrea, pero en el Nuevo Testamento tiene una carga filológica adicional que es tan hermosa y categórica que ha venido a confirmar y a establecer todos los valores evangélicos.

Efectivamente, la palabra “evangelio” es griega, y se compone de *ev*, “buena”, y *anyélion*, “nueva” o “noticia”. Esta palabra existía con anterioridad a la Septuaginta y al ser adoptada por los primeros seguidores de Jesús adquirió nuevos matices de significado, pero siempre conservando su riqueza analógica y conceptual que es urgente restaurar a nuestra reflexión.

* * *

En primer lugar, la palabra “evangelio” era utilizada para referirse a un mensaje de victoria. En el mundo griego se llamaba “evangelio” al mensaje de victoria que era llevada desde el campo de batalla a la metrópoli o ciudad capital. En los ejércitos griegos había soldados especialmente capacitados para cumplir esta misión que tenía todas las características de una competencia maratónica.

En segundo lugar, se le llamaba “evangelio” al premio que se le otorgaba al primero en llegar con el mensaje de victoria, seguramente una corona simbólica acompañada de una recompensa material que de ninguna manera habría sido “moco de pavo”.

En tercer lugar, se le llamaba “evangelio” al banquete que se celebraba con motivo de la victoria. Para dicho banquete se ofrecía a los dioses un sacrificio ritual, del que después se participaba en el más pulcro estilo de los succulentos asados gauchos de las estancias argentinas.

De la misma manera, los que llevan el mensaje del Evangelio del Señor Jesús, con justicia se acreditan una corona a la cual se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia” (2 Timoteo 4:7, 8). Y en la admisión de los nuevos participantes en la nueva comunidad victoriosa del evangelio era celebrado un ágape, un banquete que empezaba o concluía con la celebración de la Santa Misa, memorial del sacrificio vicario del Señor.

* * *

En este punto de su discurso interrumpió un cura joven, un gordito cachaciento y reilón que levantó la mano y dijo:

—Yo no creo que siendo algo tan importante el nombre con que denominar su mensaje en griego, el Señor haya dejado a sus discípulos la tarea de dar con la palabra *evanyélion* para traducir la palabra hebrea *besoráh* con que Jesús llamaba a su mensaje. Yo creo que fue el mismo Jesús quien adoptó también dicha palabra griega.

Y el Apóstol le dijo:

—¿Hay algún indicio que sustente su observación, padre?

—Creo que sí lo hay. Supongo que cuando Jesús habló a la gente en la ciudad de Gadara, que era una de las ciudades griegas de Decápolis, él lo habrá hecho en griego. Y de hacerlo, se habrá referido a “las grandes cosas que hizo Dios” para el endemoniado gadareno como el “evangelio” (griego: *evanyélion*) que le mandó anunciar a su propia gente. Esto deduzco de sus palabras dirigidas al gadareno beneficiado por el acto de exorcismo que realizó Jesús: “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios por ti” (Lucas 8:39).

Y he aquí que el Apóstol le respondió:

—Usted ha hecho un uso muy inteligente de la Escritura, padre, y os merecéis un fuerte aplauso.

Y el padrecito reilón dijo:

—¿A poco nomás un fuerte aplauso? ¿Yo esperaba un “evanyélion”, un premio que no es moco de pavo?

Ese curita reilón esperaba siempre que el Apóstol le pasara a su plato su presa de pollo a la hora del vitute, el mismo que en cierta ocasión se recostó sobre el pecho del Apóstol y le confesó diciendo: “He aquí que yo me identifico con su causa.”

—Causalmente, ese día en el almuerzo sirvieron “causa”, un delicioso pastel de puré de papa distribuido en capas con pasta de atún y mayonesa sobre una guarnición de lechuga; algo especial por tratarse de la clausura del Primer Congreso Latinoamericano de Evangelización—.

* * *

El Apóstol procedió a decirles:

Ahora bien, como género literario un Evangelio es una recopilación de historias cortas acerca de Jesús a partir de la referencia oral de testigos oculares, o de una investigación historiográfica posterior a los hechos como en el caso del Evangelio de Lucas, o de una reflexión teológica aun más profunda, como el Evangelio de Juan.

Una investigación profunda del género literario que constituyen los Evangelios muestra que cada Evangelio no es una mera repetición de dichas historias sino una obra literaria que lleva el sello de las características existenciales y de los objetivos particulares de su autor, aparte de su propio enfoque existencial y teológico.

Los Evangelios canónicos pueden haber tenido sus orígenes en una fuente literaria llamada “proto-evangelio”. En sus textos se ha logrado detectar la existencia de dicha

f fuente que era una colección de los dichos de Jesús, pero no ha sido descubierta como documento independiente.

Un descubrimiento arqueológico de esta magnitud bien podría ocurrir en cualquier momento como lo anticipan las investigaciones de J. O'Callaghan sobre el papiro griego descubierto en la Cueva 5 de Qumrán, el cual, se cree, pertenece a un manuscrito del Evangelio de Marcos que dataría del Siglo I. O el manuscrito hebreo del Evangelio de Juan que el arqueólogo shilico Moisés Chávez va a descubrir en la quebrada del arroyo de Querit en las inmediaciones del río Jordán.

* * *

Y prosiguió:

Finalmente, el término “evangelio” adquirió el significado de “libro” (sea rollo o códice) escrito con la novedosa modalidad de este género literario.

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro es posterior, pero no menos expresivo. Su contenido —la entrada de Jesús al mundo, su vida en medio de sus connacionales de Israel y de los demás seres humanos, su ministerio profético, y de manera especial su sacrificio y su victoria final— constituye la mejor noticia para la humanidad.

A diferencia del género literario de las Epístolas y del Apocalipsis que tenían antecedentes en la literatura, los Evangelios constituyen un género literario totalmente novedoso. Nunca antes en la historia de la humanidad hubo algo que se semejara a los Evangelios ni en estructura, ni en contenido, ni en significación, ni en objetivos, ni en dinamismo.

—Destaca su narrativa breve, ¿verdad?

—Un Evangelio es un monumento al género de la historia corta o sipur qatsar, en cuya elaboración la California Biblical University of Peru les lleva la delantera a todas las universidades del Primer Mundo.

* * *

Tras una pausa, el Apóstol prosiguió:

Los conceptos que hemos expuesto constituyen el fundamento para la decodificación del evangelio.

Un paso más adelante tiene que ver con la determinación de su número. ¿Cuántos son? ¿Es verdad que son muchos más que cuatro? ¿Qué del Evangelio de María Magdalena? ¿O el de Felipe? ¿O el de Judas Iscariote? ¿O el del Apóstol Hugo Frías?

El hereje Marción rechazó los Evangelios de Mateo, de Marcos y de Juan, y consideró el Evangelio de Lucas como el único canónico.

La vertiente del cristianismo que se ha abierto paso considera que los Evangelios canónicos son cuatro, lo que se denomina “Tetraevangelio”

Taciano realizó una armonía de los Cuatro Evangelios en su obra llamada Diatesarón que fue compilada por el año 170.

Una década más tarde, Ireneo da a entender que el carácter cuádruple del Evangelio era un hecho aceptado en todos los ámbitos de la cristiandad.

Pero el Evangelio, una vez decodificado revela su naturaleza penta o quíntuple. He aquí estamos ante “el Pentateuco Neotestamentario”.

* * *

Los papis de la Iglesia veían reflejado el énfasis central de cada uno de los Cuatro Evangelios como testimonios oculares en el texto de Apocalipsis 4:6-8: “Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente es semejante a un león. Y el segundo ser viviente a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.”

De este pasaje inspirado en la visión del profeta Ezequiel ha derivado el arte cristiano el simbolismo del Evangelio de Mateo, como representado por el león, símbolo de la realeza a causa de su énfasis en el Reino de Dios y en el reino mesiánico de David.

El Evangelio de Marcos sería representado por un becerro o buey a causa de su énfasis en la energía y la intensa actividad de Jesús, como el buey que ara sin tregua de sol a sol, como cuando escribe en 6:31: “El les dijo: ‘Venid vosotros aparte, a un lugar desierto y descansad un poco.’ Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.”

El Evangelio de Lucas es representado con el rostro de un hombre por su énfasis en el profundo interés humano de Jesús, el cual traspasa las limitaciones étnicas del pueblo de Israel y se proyecta a toda la humanidad.

Y el Evangelio de Juan es representado con un águila, por constituir un enfoque de la divinidad de Jesús a partir de una perspectiva de gran altura en la revelación e inspiración.

* * *

En vista de tan inveterado concepto no ha de sorprendernos la reacción suscitada en el Primer Congreso Latinoamericano de Evangelización convocado por la Plataforma de Evangelización de la CBUP cuando el Apóstol dijo que en realidad son cinco los Evangelios al comienzo del Nuevo Testamento, a la manera de los cinco libros de la Toráh al comienzo del Antiguo Testamento.

Esta penta-estructura habría sido concebida por el Apóstol Juan, que escribió su Evangelio más tardíamente.

Cada uno de sus predecesores, en orden cronológico, escribió para completar el testimonio de su predecesor, acaso concibiendo su obra como la etapa final de un Único Evangelio: Mateo completó la obra de Marcos; Lucas la de Mateo; y Juan la de Lucas.

* * *

El Apóstol procedió a señalar el enfoque de cada uno de los Evangelios, cronológicamente:

Marcos pone los fundamentos del nuevo género literario y se remonta a los días de la actuación precursora de Juan el Bautista, dando la pauta para investigar los antecedentes de Jesús cada vez más retrospectivamente.

Mateo amplía su enfoque retrospectivamente hasta la gestación y el nacimiento del Rey. El tiene el objetivo de tender un puente entre el Antiguo y el Nuevo Testamento mediante el recurso de la genealogía seguida por la historia del nacimiento del Rey, ampliando la narrativa de su infancia hasta su regreso de Egipto. —Aunque algunos de los presentes en el Aula Magna de la CBUP objetaron que en esos tiempos no existía el Nuevo Testamento, el Apóstol indicó que sí existía en la visión profética del Apóstol Mateo—.

Lucas se remonta al inicio del nacimiento de Juan el Bautista, el precursor de Jesús, y luego expone en orden el anuncio del nacimiento de Jesús, la salutación de Elisheva a María, el Salmo de María (*el Magnificat*), el nacimiento de Juan el Bautista y el Salmo de Zacarías. Y más allá del relato del nacimiento de Jesús sigue ampliando la narrativa de Mateo al aportarnos su testimonio respecto de la presentación del bebé Jesús en el templo, el Salmo de Simeón, el testimonio de Ana, la niñez de Jesús en Nazaret y los sucesos relativos a la visita del niño Jesús al templo en Jerusalem cuando cumplió doce años de edad.

El mismo Lucas concibe su libro de Hechos de los Apóstoles, no como un libro aparte de su Evangelio, sino como una segunda parte del mismo. Mientras en la primera parte destaca el trabajo personal de Jesús en la evangelización, en la segunda parte destaca el mismo trabajo llevado a cabo por sus discípulos. Sin duda, a Lucas no le hubiera gustado que entre su Primer Tratado (el Evangelio de Lucas), y su Segundo Tratado (Hechos de los Apóstoles) metiera Papias el Evangelio de Juan. Y me atrevo a decir que a Juan tampoco le hubiera gustado este orden que hemos heredado de los papis de la Iglesia. Pero como dicen en México: “¡Ni modo!”

Finalmente, Juan se proyecta más atrás que Lucas, al principio del universo, y empieza con las mismas palabras con que empieza el libro de Génesis: “En el principio.” La intencionalidad resalta en la comparación del texto de la Septuaginta y del texto griego del Evangelio de Juan, pues ambos empiezan con las palabras *en ti arjé*, “en el principio”.

* * *

El curita que se identificaba con la causa del Apóstol le interrumpió de nuevo planteando una pregunta que demostró ser providencial:

—¿Acaso pretendía Juan que, de elaborarse un orden canónico, su Evangelio fuera al comienzo, que fuera el primero en lugar de Mateo?

Y el Apóstol respondió:

—Está usted en lo cierto, padre Salvador Macavilca. El Pentaevangelio empieza con el Evangelio de Juan, al cual le sigue el de Mateo, luego el de Marcos, y luego los dos volúmenes del Evangelio de Lucas sin ninguna interferencia entre ambos. Este enfoque constituye la clave de la decodificación del Evangelio.

El curita Salvador Macavilca pregunta:

—¿Acaso el Evangelio de Juan equivale al Génesis?

—¡También acierta, padre! Pero a diferencia del Génesis de Moisés, Juan no da comienzo a la narrativa de “su Génesis” con la creación del universo visible, sino con la manifestación de la naturaleza hipostática de Dios en la eternidad. . .

—Seguida por la “nueva creación” o el nuevo nacimiento de quienes creen en Jesús, ¿verdad Apostolazo?

—¡Se ve que ya atraca usted, padre! Por primera vez se descorría el velo detrás del Big Bang para revelarnos lo que hay en la eternidad. Y la sorpresa es inmensa, porque quien aparece allí es el Davar de Dios (el Verbo de Dios) en su unión hipostática con el Creador, de modo que. . . *¡et Deus erat Verbum!* Sólo después de esta gran revelación de que Jesús está allí en el principio, Juan procede a presentarnos el tema de la creación del universo, tanto espiritual como físico por la agencia del Davar de Dios que no es otro que el mismo Jesús el Mesías.

* * *

Entonces intervino el apóstol Melcochita y le increpó:

—¿Sugiere Su Santidad que reordenemos el canon del Nuevo Testamento?

—No zambo. Sólo estamos sugiriendo que el enfoque de Juan sea considerado en primer lugar cuando se habla de Teología Científica. Este criterio nos conduce al clímax de la decodificación del Evangelio, porque de esta manera se capta no solamente la intencionalidad de los escritores sagrados, sino también la intencionalidad del Espíritu Santo que ha inspirado los Cinco Evangelios. Más he aquí, como dice el apóstol Efraim Mendoza, de la Iglesia “Casa de Israel”, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR ¡debería publicar su Pentaevangelio!

* * *

El Apóstol prosiguió:

En el Evangelio de Juan aflora el tema de la Creación. El primer milagro de Jesús constituye un milagro de creación. Hablamos generalmente de la conversión del agua en vino, no de un acto de creación, pero esto es secundario.

También en el Génesis Dios crea al hombre, no a partir de la nada, sino a partir de la materia creada a partir de la nada (Génesis 1:26, 27). Lo que importa es que no se trata de un acto de conversión, sino de un acto de creación, porque el producto es vino auténtico, ¡y de la mejor calidad! (Juan 2:10).

También debemos observar que hasta en el detalle de la evaluación del vino como de mejor calidad, se observa el paralelo que traza Juan entre el milagro de Jesús en Caná de Galilea y el acto de creación de los cielos y la Tierra. Al final de cada fase de la creación indica el autor del Génesis que lo que hace Dios es bueno. Cinco veces aparece el calificativo de “bueno” en la narrativa de la Creación en el Génesis; y una sexta vez, tras la creación del hombre, las siguientes palabras resumen la creación: “Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno” (Génesis 1:31). Y en el Evangelio de Juan, el encargado del banquete fue quien dijo: “Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” (Juan 2:10).

* * *

El Apóstol procedió a restaurar cierto enfoque de Teodoro de Mopsuestia, un papi de la Iglesia del Siglo 5, que ha sido olvidado por los comentaristas o descartado como eiségesis.

Teodoro de Mopsuestia hizo un paralelo en el sentido de que la expresión “el tercer día” (Juan 2:1) sigue el esquema de los días de la creación en el Génesis, empezando con el primer día que coincide con el bautismo de Jesús (Juan 1:29-34), el segundo día que coincide con el llamamiento de los primeros discípulos (Juan 1:35-51), y el tercer día cuando manifestó su gloria a sus discípulos en el milagro de Caná de Galilea (Juan 2:1-11).

Teodoro de Mopsuestia hace estas ingeniosas observaciones en su Comentario sobre Juan que ha sido publicado en *Corpus Scriptorum Cristianorum Orientalium*, Louvain 116:39.

* * *

Pero mayor impacto produjo el Apóstol cuando refirió los conceptos que el Dr. John E. McKenna había expuesto en sus clases magistrales en el Aula Magna de la CBUP, la más importante Universidad Evangélica de América Latina.

Este afamado matemático norteamericano, discípulo de Albert Einstein y fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) ha dejado en sus clases grabadas en video el tesoro más grande que posee la Biblioteca de la CBUP. Asimismo, su obra *Creation and Incarnation* (Creación y Encarnación), que ha sido traducida al español por el Dr. Moisés Chávez, ha sido publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, en la ala editorial de la CBUP.

Según McKenna, el admirable paralelo entre la Creación y la Encarnación deriva del mismo hecho que Juan se refiere a la persona de Jesús el Mesías como el Logos, epíteto divino que en hebreo es *Davar*, y que Jerónimo tradujo al latín como *Verbum*, y que Casiodoro de Reina adoptó como *Verbo* en la Biblia del Oso, que es la fuente de nuestra Biblia en español.

* * *

El concepto de Logos es mejor traducido en todas las ediciones de la Biblia en inglés como *Word*, “Palabra”, término que por no tener género gramatical se presta mejor como referencia a la persona de Jesús como la Palabra encarnada, y no exclusivamente a un medio de comunicación.

En la historia de la creación tenemos el hecho de que la palabra de Dios, su decreto creador, origina poderosamente todo lo que existe a partir de la nada, y en Juan tenemos que la Palabra de Dios es un nuevo acto de creación que lo involucra al mismo tiempo como Agente de la Creación, y el principio de la Nueva Creación.

La palabra como agente de creación es un concepto semítico tan antiguo que inclusive aparece en el Enuma Elish (o Génesis de Babilonia) como agente de creación de los dioses que dan existencia a las cosas por medio de su palabra (acadio, *awatum*).

De esta manera nos muestra Juan que el mismo Creador de todo cuanto existe se auto crea como un ser humano (se hace “carne”) y habita en medio de seres humanos, muchos de los cuales tuvieron la dicha de escuchar su palabra y contemplar su gloria, como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.

Y pasando hacia el final del Evangelio de Juan, también vemos que en el acto de soplar a sus discípulos para darles el Espíritu Santo, se observa una escenificación del acto creador en Génesis, cuando Dios sopla al hombre que había creado para que recibiera el aliento divino que le convertiría en alma viviente: “Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’ ” (Juan 20:22). Y en Génesis 2:7 dice: “Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

* * *

McKenna observa también que existe un notable paralelo entre la historia de la Creación en el Génesis y la historia y la historia de la Encarnación en el Evangelio de Juan. En este criterio, McKenna es apoyado por el testimonio de Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Agustín y Atanasio, que leyeron Juan 1:13 de la siguiente manera: “El cual nació (griego, *os eyenníthi*; más exactamente, “el cual fue engendrado”) no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios”, siendo la referencia, por supuesto, a la encarnación del Logos, y sólo en segunda instancia a la experiencia espiritual del nuevo nacimiento de la persona que cree en Jesús —aunque también tiene buen sustento documental la variante textual que se ha abierto camino en la generalidad de las versiones bíblicas, y que dice: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios, los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12).

* * *

Observa que la variante textual que sigue la Biblia RVA dice “los cuales nacieron” en lugar de “el cual nació”, que está más a tono con el objetivo de Juan, que era presentar a Jesús como el Creador de la Nueva Creación.

McKenna observa que también el Apóstol Pablo sigue la misma línea de interpretación cuando llama a Jesús el Mesías con el título de “el postrer Adam” o “el nuevo Adam” haciendo un contraste conmovedor: “El primer hombre, Adam, llegó a ser un alma viviente, el postrer Adam, Espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

Esto equivale a decir que el hombre es un ser viviente, y el Mesías es un ser que crea vida espiritual, pues “vivificante” en griego es *zoopiún* (literalmente, “que hace o crea vida”).

* * *

En realidad, el embrión del Verbo encarnado no es fruto de un espermatozoide humano, digamos, de José. Pero aun si fuera solamente fruto de un óvulo humano, digamos de María, es una nueva creación que sólo tras el milagro de la concepción virginal llega a estar vinculado con la humanidad de María como su hijo, al cual ella nutre con su sangre por medio del cordón umbilical, y al cual da a luz.

En otras palabras, lo genético sucede, viene en segundo lugar, tras la encarnación del Logos y su ingreso al mundo físico.

De esta manera el Dr. McKenna contribuye a decodificar definitivamente el Evangelio al tender un puente entre el Dios revelado en su creación en el Antiguo Testamento y el Logos encarnado en el Nuevo Testamento, que se presenta absolutamente como el Camino, la Verdad y la Vida, sin cuya mediación nadie alcanza a conocer a Dios.

* * *

El Dr. McKenna también observa que la descripción de los atributos del Verbo encarnado es la misma que se hace del Señor Dios de Israel en Exodo 34:6: “¡Oh Señor, oh Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en gracia y verdad.” Las palabras subrayadas son la traducción del hebreo *rav jésed ve-emét*.

El sabio judío Franz Delitzsch, quien tradujera el Nuevo Testamento del griego al hebreo, tradujo la descripción de los atributos del Hijo Unigénito del Padre en los siguientes términos: *malé jésed ve-emét*, “lleno de gracia y verdad”, porque observó que la palabra griega *járis* es la traducción exacta de la palabra hebrea *jésed*, “gracia”.

Es que Delitzsch vio en esta descripción una identificación intencional que traza Juan entre Jesús y el Señor YHVH.

* * *

Y aquí no termina el asunto, pues indica McKenna que aquel que es el Agente Secreto y el principio de la Nueva Creación, es también el Gran YO-SOY, de quien el mismo Juan descubre el misterio para mostrarnos que es la misma persona que le revelara su Nombre a Moisés desde en medio de la zarza ardiente.

La naturaleza impronunciable del Nombre revelado, debido a que está originalmente expresado en primera, obliga a que los seres humanos tengan que pronunciarlo en tercera persona, como EL-ES, que en escritura hebrea es YHVH, el mismo Nombre YAHVEH o JEHOVAH, que en el Evangelio, siguiendo la traducción masorética, se oculta en el epíteto KYRIOS, que se traduce “Señor”.

* * *

En el *dossier* de la Quinta Cumbre de las Américas en la ciudad de Puerto España en Trinidad y Tobago, en abril del 2009 está escrito:

Y he aquí que se acercó a él y le honró con un pequeño obsequio simbólico. Y depositó en las manos de Barak Obama, Presidente de Estados Unidos, un librito misterioso. . .

El mismo *dossier* termina con las desconcertantes palabras: “El librito aún sigue siendo un misterio.”

Lo ocurrido con el librito del apóstol Hugo Frías, no ocurrió, gracias a Dios, en el Primer Congreso Latinoamericano de Evangelización en la Santa Sede de la CBUP, donde el Apóstol Chávez sí pudo decodificar después de dos mil años de sombras el resplandor del Evangelio del Reino de Dios.

7

UN ERROR PROVIDENCIAL

Como referí en mi historia sobre “Los cuervos de Elías”, el 21 de mayo del 2014 me encontraba abriendo mi boca por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones del Jordán, buscando algo que no sé como explicar.

En tales circunstancias me sale al encuentro el pastor Calongo y me pregunta:

—¿Qué anda buscando, doc?

Le respondí, como para despistarlo y deshacerme de él y de su cargamontón de preguntas:

—Aquí me tienes buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en el arroyo de Querit.

—¿Y para qué los busca, doc?

—Para ver si me pueden abastecer de carne a mí también.

—Pero, ¿no cree que le será mejor buscarlos en el arroyo de Querit en lugar de buscarlos por la ribera del río Jordán?

—Estás parado justamente en el lugar. No lo ves porque la gente de Jericó consume toda su escasa agua y nada llega al Jordán.

—¡Bendiciones, doc! Yo, como buen bautista, me voy tras el Papa Pancho.

Así me quedé solo y un tanto confundido por sus palabras. . .

* * *

Continué “buscando” a los cuervos que alimentaron al profeta Elías. Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales de Israel por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría.

Así me enteré que el Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

Continué buscando “los cuervos”, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran tan acaloradamente sus puntos de vista respecto de un lugar santo cristiano.

Es que detrás del debate respecto de este lugar santo se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas y divisas. Porque el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio donde fue bautizado Jesús.

* * *

Es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado del planeta tuviera tanto revuelo en el día de hoy. De buenas a primeras la mayoría se pondría de lado del Papa, porque dice el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de siete maneras:

1. Juan no estaba bautizando en el otro lado del Jordán, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La muchas?

2. A esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en tiempos de Jesús ningún lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

3. Allí donde unos manuscritos griegos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betavará”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en el lugar señalado por la tradición cristiana no había ninguna Betania. Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que significaría “casa del vado” o “casa del paso” (hebreo: *bet avaráh*), donde supuestamente Juan bautizaba a las multitudes.

4. Orígenes consideró a “Betavará” una “casa”, una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía en su entorno una multitud de discípulos, lo que requería de una compleja empresa de logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

5. Según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan habrían estado exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él? En lo que a mí respecta, creo que tal judío parece haber sido Juan el Bautista.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Los restos arqueológicos que los árabes del lugar llaman *Qasr el-Yéhud* están justo frente a la Betania del Papa Pancho, en este lado del Jordán.

* * *

Ahora bien, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha peinado esa zona en busca de “los cuervos de Elías”?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” habría sido usada por los allegados de Jesús con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan el Bautista, y en cualquier otro lugar aparte de la Betania que está cerca de Jerusalem.

Segundo, Betavará sería el nombre real del lugar; sólo que en este nombre ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y en este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuyos restos son visibles ahora cerca del asentamiento judío del mismo nombre.

Para tu información, la metátesis es como decir “manaña” en lugar de “mañana”.

Tercero, este pequeño error ortográfico en el texto griego del Evangelio de Juan, y esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al. . . ¡descubrimiento arqueológico del siglo! Al descubrimiento del autógrafo, es decir, del original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

Esto es lo que yo andaba buscando en esa región, y no los cuervos de Elías como le dije al pastor Calongo, para deshacerme de él y de sus insistentes preguntas. De otro modo, ¡imagínate tenerlo de acompañante! El hecho es que él se las creyó. Pero, viéndolo por el lado amable, ¿cómo podría él haber entendido si yo le respondía con la difícil explicación que incluyo a continuación?

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo —porque él no andaba perdiendo su tiempo “buscando a los cuervos de Elías”—, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado del Jordán, sobre todo de Jerusalem?

La explicación que más convence es que la metátesis que dijimos se habría producido cuando un escriba copió el autógrafo hebreo del Evangelio de Juan y confundió Betaravá por Betavará. Y es posible que este pequeño error sea la primera pista que nos lleve al descubrimiento del manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, porque este tipo de metátesis sólo pudo haber ocurrido en un texto hebreo. Como veremos, las cosas se explican facilongo cuando jugamos con las letras del hebreo y no con las letras del griego.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”; lo mismo ocurre conmigo a pesar de que soy un joven de sólo 72 años de edad.

Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de su Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, para ser más exacto en español-shilico, y luego lo traduzco a otro idioma. Juan habría escrito el original de su Evangelio en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un helenista profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en el de Proverbios, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28.

Supongamos que el manuscrito hebreo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en. . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בֵּית עֲרָבָה הַיַּרְדֵּן
BEIT ARAVAH HA-YARDEN
Bet Araváh del Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בֵּית עֲרָבָה עֲרָב הַיַּרְדֵּן

La palabra ARAVAH habría sido escrita dos veces: La primera como עֲרָבָה, y la segunda como עֲרָב הַ, confundiendo su última consonante muda הַ con la הַ del artículo de הַיַּרְדֵּן, “el Jordán”.

Este pequeño error ocasionaría que en copias posteriores del Evangelio el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de עֲרָב a עֲבָר (léase: *éver*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base a su traducción al griego.

Juan escribiría su Evangelio en hebreo antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego realizada en Turquía, para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania, debido a su potencial turístico. La confusión que hemos expuesto fue lo que condujo a que se introdujera la palabra “Betania”, como intento no muy exitoso de corregir el error.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet ha-Aravá, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud, en este lado del Jordán.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curso a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene toditita la razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, ya que él no es cristiano sino judío. Se trata de su bautismo “levita”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas 3:23, sobre la base de los registros mosaicos de Números 4 y el de Números 8:7 que especifica que el ingreso al servicio de un levita de 30 años es precedido de un rito de bautismo por aspersion o rociamiento: “Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación. . .”

A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

* * *

—¿Entendiste ahora Calongo?

—¡Claro, doc! ¡Facilongo! ¡Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que usted acaba de explicar, doc! ¡Cuánto más un hombre de pelo en pecho como yo! Usted estaba buscando el manuscrito hebreo de Juan, doc. . . Usted no estaba buscando los cuervos de Elías, como me dijo. . . Pero, ¿me permite una preguntita al margen del tema, doc?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Por qué tenía Juan que bautizarlo a Jesús por aspersion, estando en medio del río Jordán, donde bien pudo hacerlo por inmersión, al estilo de los Bautistas del Sur? ¿Me permite una preguntita más?

—¡Claro, Calongo!

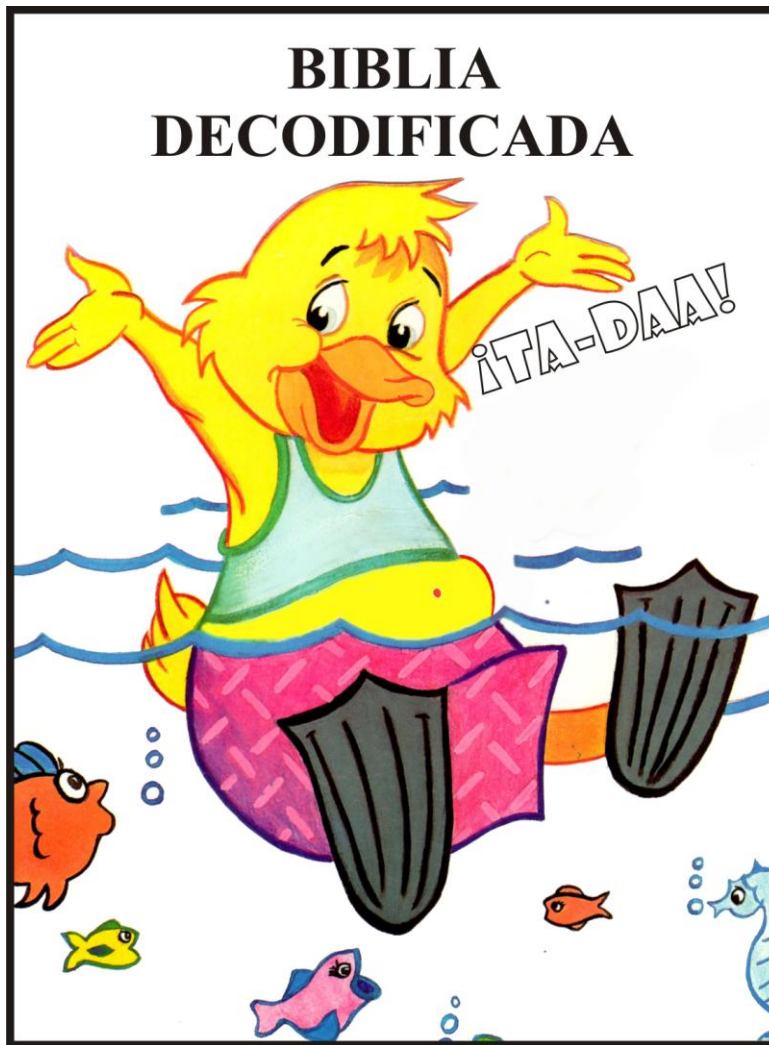
—Me pregunto: ¿Acaso Jesús era levita?

—¡Claro! Era hijo de Miriam, y ella estaba emparentada con Elisheva, esposa del sacerdote Zacarías, de los sacerdotes de Ein-kérem. ¿La muchas, Calongo?

—¡Claro, Doc! ¿Me permite una preguntita más?

—Volviendo al tema, Calongo, ahora que sabes mi secreto, acompáñame en mi búsqueda del manuscrito hebreo de Juan entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. Pero, ¡no se lo digas a nadie, ni siquiera al apóstol Jaime Bailey! ¿Ya?

—¡Sale caliente, doc! Pero, ¿me permite una preguntita más?
Ya ves por qué lo evito al Calongo. Y tú, ¡apóyame, hermano!



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!

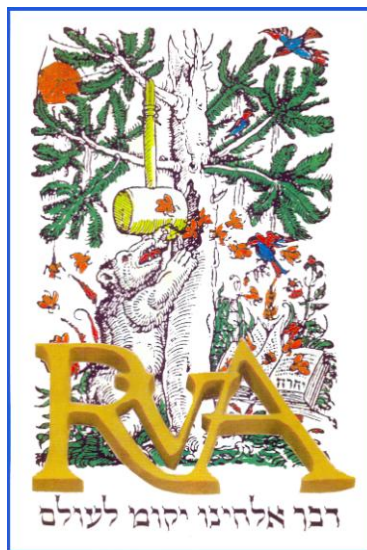


**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651